Pandemia, fragilidad y nuevas oportunidades: ¿por dónde empezar de nuevo como cristianos?

El presidente del PAV, la Academia Pontificia para la Vida, el arzobispo ***Vincenzo Paglia****, se detiene en varios aspectos contenidos en "L'Humana Communitas", el segundo documento que la institución vaticana dedica a las consecuencias de la crisis sanitaria mundial y a su interpretación.*

¿Qué es lo que nos une y qué es lo que nos separa como seres humanos que compartimos la experiencia única e inesperada de la pandemia, y dónde encontrar el valor para empezar de nuevo? Lo explica Monseñor Vincenzo Paglia, presidente de la Academia Pontificia para la Vida, ilustrando en esta entrevista los principales contenidos del nuevo documento dedicado por la PAV a la post-pandemia, partiendo de la explicación del título y del subtítulo, hasta el desafío lanzado a la comunidad cristiana en este difícil momento:

Explicamos el título: ‘Humana Communitas en la era de la pandemia’. ¿Qué significa eso?

Humana communitas es el título de la carta que el Papa **Francisco** envió a la Academia el 6 de enero de 2019, en el 25 aniversario de su fundación. El Papa nos pide que reflexionemos sobre las relaciones que unen a la comunidad humana y generan valores, objetivos, reciprocidad compartidos. Esta pandemia hace que la doble conciencia sea extraordinariamente aguda. Por un lado, nos muestra cómo todos somos interdependientes: lo que sucede en algún lugar de la tierra, ahora, involucra al mundo. Por otro lado, acentúa las desigualdades: todos

Phoca PDF

estamos en la misma tormenta, pero no en el mismo barco. Aquellos con barcos más frágiles se hunden más fácilmente. La ética de la vida se globaliza: ¿trataremos de salvarnos alejándonos cada vez más, o la vulnerabilidad común nos hará más humanos? Debemos responder a esta pregunta y debemos hacerlo ahora: ¿el ser humano sigue siendo una responsabilidad común?

El subtítulo dice: ‘reflexiones inactuales sobre el renacimiento de la vida’. ¿Qué significa eso?

"Inactual" es una palabra que proviene de la tradición filosófica. Aquí lo usamos, con un poco de provocación, para indicar la urgencia de encontrar un pensamiento comunitario que, aparentemente, ya no está de moda. En un momento en que la vida parece suspendida y nos afecta la muerte de seres queridos y la pérdida de puntos de referencia para nuestra sociedad, no podemos limitarnos a discutir el precio de las mascarillas o la fecha de reapertura de las escuelas. Tendremos que aprovechar la oportunidad para encontrar el valor para discutir mejores condiciones para guiar el mercado y la educación, más bien. ¿Esto parece una afirmación exagerada? Aquí, exactamente esto significa "inactual".

La pandemia ha mostrado fragilidad, de personas y sociedades. Es una crisis global que afecta el norte y el sur del mundo y los científicos aún no tienen respuestas seguras. ¿Es esto realmente un hecho nuevo?

La novedad no radica tanto en la aparición de un virus desconocido. De hecho, podría haber sido circunscrito y derrotado localmente, limitando significativamente el daño. El hecho sin precedentes es la velocidad y amplitud con que se extendió a través de la red de relaciones y transporte. También es nuevo el papel de los medios de comunicación, que han decidido cómo se debe difundir la conciencia de la crisis: con razón se ha hablado de una "infodemia". La novedad, por lo tanto, es la extraña mezcla de conformismo y confusión inducida por las reacciones a la representación del peligro en la era de las sociedades "hiperconectadas": que sin embargo también son "hiperindividuales". La debilidad de la comunidad, que debería ofrecernos apoyo y protección en el peligro, nos deja expuestos a nuestras incertidumbres y vulnerabilidades.

La propaganda política culpa a situaciones y países específicos. Pero la realidad es que no estábamos preparados. ¿Por qué?

Por supuesto, prepararse para eventos excepcionales es un desafío constante para los sistemas de salud. Se habla de preparación, es decir, de prepararse para predecir el evento problemático y de planificar la posible respuesta. Esto permite movilizar mejor las

Phoca PDF

habilidades y los recursos, en un camino de evaluación crítica continua y capacidad de reacción progresiva. Nuestras habilidades de intervención técnica y gerencial nos engañaron con que podíamos mantener todo bajo control. En cambio, incluso en sociedades económicamente más acomodadas, la pandemia ha desbordado la eficiencia de las instalaciones y laboratorios de atención médica. Fue difícil tomar conciencia del fracaso de nuestra eficiencia y reconocer nuestro límite.

¿Cuál es la relación entre Covid-19 y la explotación de los recursos del planeta?

Parecen dos temas distantes. Es uno de los aspectos de la interdependencia: los fenómenos perseguidos con intenciones específicas y particulares en el campo agrícola, industrial, turístico y logístico se suman y los efectos de cada uno se amplifican. La deforestación pone a los animales salvajes en contacto con hábitats humanos donde la ganadería intensiva somete al ganado a la lógica de la producción industrial. Esto se hace para satisfacer la demanda de carne para exportación, de modo que los platos que corresponden a dietas desequilibradas e insostenibles puedan llegar a nuestras mesas. El conjunto facilita el salto de microorganismos patógenos de una especie a otra, hasta los humanos.

¿Qué hemos aprendido sobre salud pública?

En primer lugar, es necesario equilibrar mejor los recursos invertidos en la prevención de enfermedades y los dedicados al tratamiento. Esto significa enfocarse no solo en hospitales, sino también en redes locales, tanto para asistencia como para educación en salud. Además, entendimos que la salud de cada uno está estrechamente relacionada con la salud de todos. Se necesita un comportamiento responsable no solo para proteger el propio bienestar, sino también el de los demás.

¿Qué se puede hacer para prevenir la explotación comercial de vacunas o para evitar disparidades en los tratamientos de salud entre quienes viven en países más ricos y pobres?

La investigación debe ser regulada para que no responda solo a intereses políticos y económicos (de unos pocos), sino que se pueda llevar a cabo con libertad y responsabilidad. Por esta razón, la financiación debe ser transparente y compartida, de modo que los beneficios también puedan distribuirse equitativamente.

¿Y el escenario mundial? ¿Qué papel pueden asumir las organizaciones internacionales en un mundo post Covid-19?

Phoca PDF

La pandemia ha demostrado que ningún país puede proceder independientemente de otros, no solo por razones de salud, sino también por razones económicas. Por lo tanto, es indispensable una organización que pueda ser apoyada por todos y que coordine las operaciones en las diversas fases de monitoreo, contención y tratamiento de enfermedades y que permita una circulación de información advertida. La OMS parece indispensable, incluso si ciertamente ha tenido fallos: debemos aprender de los errores y mejorar su funcionamiento. Solo de esta manera podemos hacer que la ley universal sea efectiva en los niveles más altos de atención médica, como una expresión de protección de la dignidad inalienable de la persona humana.

¿Cuál es el papel de la comunidad cristiana en esta crisis?

La comunidad cristiana puede ayudar en primer lugar a interpretar la crisis no solo como un hecho organizativo, que puede superarse mejorando la eficiencia. Es una cuestión de comprender más profundamente que la incertidumbre y la fragilidad son dimensiones constitutivas de la condición humana. Este límite debe respetarse y tenerse en cuenta en cada proyecto de desarrollo, cuidando la vulnerabilidad de los demás, porque nos confiamos el uno al otro. Es una conversión que pide incluir y elaborar existencial y socialmente la experiencia de la pérdida. Solo a partir de esta conciencia será posible involucrar la conciencia y un cambio que nos haga responsables y solidarios en una fraternidad global.

Interdependencia, vulnerabilidad, cooperación, solidaridad, acceso al tratamiento, son las palabras clave de esta crisis. En otras palabras: ¿entenderemos realmente el valor de la vida y la necesidad de protegerla, sin disputas ideológicas?

Como dije al principio, esta es una pregunta que todos deben hacerse a sí mismos y a su comunidad. No existe un automatismo que garantice la transición de la interconexión de facto (que hemos experimentado) a la solidaridad responsable (que implica un gesto de libertad). Si no hay este despertar de las conciencias, haremos solo unos pocos ajustes organizativos, pero todo volverá como antes. En cambio, debemos repensar nuestros modelos de desarrollo y convivencia, para que sean cada vez más dignos de la comunidad humana. Y, por lo tanto, a la altura del hombre vulnerable, no por debajo de sus límites, como si no existieran: dentro de esos límites, de hecho, hay hombres, mujeres y niños que merecen más atención. Todos, no solo los nuestros. Si abrimos las puertas a amenazas verdaderamente globales para la comunidad humana, ni siquiera la nuestra podrá salvarse a sí misma. Aquí: del "ensayo general" de esta pandemia, esperamos un golpe de orgullo de parte de la *humana communitas*. Puede hacerlo, si quiere.

Phoca PDF

Fuente: vaticannews.va.

Phoca PDF